

Fernández Mata, Rafael

Haciendo pajaritas de papel en lengua española : entre el origami y la papiroflexia

Études romanes de Brno. 2025, vol. 46, iss. 1, pp. 213-233

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2025-1-13>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.82499>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 15. 07. 2025

Version: 20250710

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Haciendo pajaritas de papel en lengua española: entre el origami y la papiroflexia

Making *pajaritas de papel* in the Spanish Language: between origami and *papiroflexia*

RAFAEL FERNÁNDEZ MATA [142femar@uco.es]

Universidad de Córdoba, España

RESUMEN

Este artículo analiza la historia de tres conceptos pertenecientes al doblado de papel: las *pajaritas de papel*, el *origami* y la *papiroflexia*. Utilizaremos toda la información disponible tanto en diferentes obras lexicográficas como las primeras documentaciones textuales en los corpus del español y la *Hemeroteca digital* de la Biblioteca Nacional de España para describir el proceso de adopción de un internacionalismo procedente del japonés, *origami* (documentado desde 1964), el cual rivaliza en el español de hoy con el neologismo *papiroflexia* (desde 1938). Antes de que ambos aterrizaran en nuestra lengua en el siglo XX, el español contaba con otra expresión *hacer pájaras/pajaritas de papel* (en textos desde mitad del XVIII).

PALABRAS CLAVE

Origami; papiroflexia; doblado de papel; pajaritas; japonesismos; lexicografía; lexicología; *Diccionario de la lengua española*; historia del léxico español

ABSTRACT

This article analyzes the history of three concepts pertaining to paper folding: *pajaritas de papel*, origami and *papiroflexia*. We will use all the information available both in different lexicographic works and the first textual documentations in the Spanish corpora and the *Hemeroteca digital* de la Biblioteca Nacional de España to describe the process of adoption of an internationalism coming from Japanese, *origami* (documented since 1964), which rivals in today's Spanish with the neologism *papiroflexia* (since 1938). Before both landed in our language in the 20th century, Spanish language had another expression *hacer pájaras/pajaritas de papel* (in texts from the middle of the 18th century).

KEYWORDS

Origami; papiroflexia; paper-folding; pajaritas; Japanese loanwords; lexicography; lexicology; *Diccionario de la lengua española*; history of the Spanish lexicon

RECIBIDO 2024-05-14; ACEPTADO 2024-07-09

1. Introducción

En el español de hoy, podemos utilizar tres formas para expresar —casi unívocamente— la misma actividad, ‘doblar papel para crear figuras’; nos referimos a *hacer pajaritas (de papel)*, el neologismo *papiroflexia* y el japonismo *origami*.

Por lo que respecta a *pajarita*¹, el DLE (2014) lo define como ‘figura, generalmente con forma de pájaro, hecha con papel doblado varias veces’, mientras que *papiroflexia* y *origami* —este segundo remite al vocablo preferido, el primero— son el ‘arte de dar a un trozo de papel, doblándolo convenientemente, la forma de determinadas figuras’². Comprobamos, por tanto, que, aunque similares, solo *papiroflexia* y *origami* se entienden como arte o técnica, y *pajarita* parece reservada a un área más cotidiana, menos especializada.

El propósito de este estudio es investigar la historia de estas palabras en la lengua española, de modo que será necesario rastrear las primeras documentaciones (lexicográficas y textuales) de cada término y consultar bibliografía especializada para completar la descripción histórica³. Para tal fin, dividiremos nuestro análisis en tres apartados: el primero estará dedicado a la *pajarita*; el segundo versará sobre la *papiroflexia* y el *origami*; en el último sintetizaremos nuestras conclusiones.

2. Sobre la pajarita y la cocotología de Unamuno

2.1 Historia de la pajarita

De acuerdo con la Asociación Española de Papiroflexia (2024), la *Enciclopedia Nipponica* (2024), la *Enciclopedia Britannica* (2024), Mitchell (2024) y las numerosas referencias en los corpus (CORDE, CREA y CORPES XXI) y la *Hemeroteca digital*, parece que en el mundo hispánico dos representantes ayudaron a la expansión de esta actividad, al menos desde las postrimerías del siglo XIX y la primera mitad del XX: Miguel de Unamuno (1864–1936) y Vicente Solórzano Sagredo (1883–1970). No obstante, como advierte Palacios (2008: 90), es larga “la lista de famosos personajes españoles y aun de otros países, de la Literatura, la Historia, la Política, del siglo XIX, que plegaban o se refirieron a la pajarita”. Por tanto, antes de Unamuno y Solórzano, ya existía una tradición europea y española.

1 En la última edición electrónica del DEA (2023), se define como ‘figura de ave, hecha con papel doblado repetidas veces’. Se indica, asimismo, que frecuentemente se combina con *de papel*, en *pajarita de papel*, y que también suele ser utilizado para aludir a *otras figuras hechas por el mismo procedimiento*. En esta misma línea se mueve el experto Palacios (2008: 130), quien declara:

Al arte de hacer figuras de papel, se le ha llamado popularmente en España “desde siempre”: HACER PAJARITAS. Es decir que la palabra PAJARITA ha tenido un doble sentido que se distingue por el contexto. Por un lado ha significado la figura más representativa y tradicional de la que se ocupa el presente libro; y por otro, CUALQUIER FIGURA DE PAPEL PLEGADO.

2 En DEA (2023), ambos términos se especializan desde una perspectiva cultural, pues *papiroflexia* es el ‘arte o técnica de hacer figuritas doblando papel’, pero *origami* es el ‘arte tradicional japonés del papel plegado’.

3 Tal y como hemos hecho en otros trabajos previos, por ejemplo, nuestras últimas implementaciones en Fernández Mata (2021).

Palacios (2008) se valió de toda la documentación posible para encontrar el origen de las *pajaritas de papel*, el cual sitúa desde la última década del siglo XI durante el asedio de Toledo. En ese difícil periodo, los jóvenes se divertían con un juego de prendas llamado “la pájara pinta”. Paralelamente, los estudiantes mozárabes de astronomía, que utilizaban pliegues para las cartas astrales —por lo que estaban ya acostumbrados a este sistema—, decidieron recrear la entelequia de la pájara pinta doblando papel. Las bordadoras toledanas se hicieron eco de tales representaciones geométricas y empezaron a adornar los tejidos con estas figuras.

El testimonio gráfico de tales formas de papel plegado en libros es más tardío; y así lo demuestra Palacios (2008), quien sin pretender ser exhaustivo, describe los siguientes casos: (1) el primer dibujo de un barquito de papel (*Sphaera Mundi*, Venecia, 1490); (2) un programa escolar alemán del curso de 1705 en el que se incluye la enseñanza del doblado de papel; (3) *Hocus Pocus Improved* (quizá de 1710), un libro londinense para magos en el que se describe cómo formar figuras tridimensionales con papel; (4) *Entretenimientos de los niños con reflexiones e instrucciones para la juventud*, que reúne 12 cartas de estudiantes; en una de ellas se lee: “a unos les hago cometas, a otros barcos, navíos, pájaros y otras muchas cosas, todo en papel” (Madrid, 1779); (5) *Juegos de los niños* enseña por escrito a hacer una pajarita de papel (Madrid, 1847); (6) *Auca de los juegos infantiles*, que contiene un dibujo dedicado a la pajarita, por ser el más representativo de dichos juegos (1857); (7) en *Los anales de la primera enseñanza* (1860) encuentra 41 figuras de papel plegado; (8) en *Cuestiones de pedagogía práctica* (1893) se muestra una lámina con ejercicios de trabajo manual dedicados al plegado y recorte de papel. El listado podría ser aún mayor, pues, como comenta Palacios (2008: 88–89), “en la segunda mitad del mismo siglo XIX, hay también una larga serie de libros de trabajos manuales para las escuelas en España”.

2.2 Primeras documentaciones de pájara y pajarita (de papel)

Teniendo en cuenta estos datos históricos, desde finales del XI en adelante podríamos encontrar referencias en el CORDE y la *Hemeroteca digital*, así como en las obras recogidas en el NTLLE y el DCECH.

En lo concerniente a su documentación lexicográfica, Terreros y Pando (1788) describe por primera vez el juego de la *pájara pinta* como ‘cierto juego en que se escoje, y pide un color para acertarle’. La Academia ofrece un significado más amplio en la edición de su diccionario en 1817, el primero en el que se incluye el término *pajarita* como diminutivo de *pájara* —solo significa ‘hembra del pájaro’ o ‘cometa’—. Su registro textual es anterior según el CORDE: “una flor y que diciendo: «Ox, que no pica la pájara pinta en tal flor», le haya de ser preguntado” y “con lo cual comenzó Fileno y dijo: «Pica la pájara pinta en el jazmín». Y luego dijo Anfrisa: «Ox [...]»”, ambos de 1679.

Es el DRAE de 1884 el que registra su significado actual, tanto en *pajarita*, que remite a la segunda acepción de *pájara*, como en *pájara*, cuya segunda acepción es ‘papel cuadrado, que, dándole varios dobleces, viene á quedar con cierta figura como de pájaro’. Así se mantiene hasta el DRAE de 1992, en el que ya se describe de manera más genérica: ‘figura de papel que resulta de doblarlo varias veces hasta conseguir la forma deseada, generalmente de pájaro’. Tanto el

CORDE como la *Hemeroteca digital* ofrecen casos de *pájara* y *pajarita*, pero, con este valor semántico, se ubican a finales del XIX.

Por lo que respecta a la expresión compleja, la *Hemeroteca digital* contiene el primer testimonio decimonónico: “han separado de su destino, formándole causa, á (sic) un empleado amigo mío, por el imperdonable crimen de haber hecho *una pajarita*”, “nada tiene en qué ocuparse, haga V. pajaritas y estará entretenido”, “adoptando el consejo del jefe se dedicó á construir tantas pajaritas como mesas había en su oficina” (sic) (*El tío y el sobrino*, 11/08/1848, España). No obstante, se puede adelantar, gracias al CORDE, a 1758 (*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes*):

Había sido discípulo en León de un maestro famoso que de un rasgo hacía una pájara, de otro un pabellón y, con una A o con una M al principio de una carta, cubría toda aquella primera llana de garambainas.

En cuanto a su combinación con *de papel*, *pajarita* se describe como ‘pájara de papel’ en los manuales académicos de 1927 y 1950. Pasa también así al DRAE de 1970. No obstante, la *Hemeroteca digital* detecta usos decimonónicos: “esa pájara de papel tiene tan feo el corazon (sic) como la cara” (*El Clamor público*, 08/09/1847).

2.3 La afición de Unamuno por hacer pajaritas

Era bastante conocida la simpatía de Unamuno por hacer pajaritas de papel, como se puede leer en algunos de los extractos del CREA o en cuantiosas noticias de la *Hemeroteca digital*⁴. Por ejemplo, en un reportaje de *Cambio 16* (19/10/1980), se afirma: “Miguel de Unamuno, que vivió una auténtica papiromanía llegando incluso a escribir un tratado sobre el tema, decía que había inventado una denominación para este...”. La noticia se corta justo en este punto, pero podemos completar la información con otras publicaciones; dicha etiqueta era *cocotología* (*La Lectura*, España, mayo de 1902), cuya etimología se explica el *Heraldo de Aragón* (08/10/2009): “procedente de *cocotte*, o pajarita en francés”.

La *Enciclopedia Britannica* (2024) afirma que Unamuno trató sobre el plegado de papel en numerosas obras, y que incluso lo utilizó como metáfora para sus debates más profundos sobre ciencia, religión, filosofía y vida. Alude concretamente a su novela, *Amor y pedagogía* (1902), en la que Unamuno dedica una sección a “Apuntes para un tratado de cocotología” (1995: 444–464). En ella describe la etimología del término por él creado —no solo *cocotología*, también utiliza *cocotólogo* (pág. 464)—: “La palabra cocotología se compone de dos: de la francesa *cocotte*, pajarita de papel, y de la griega *logia*, de *logos*, tratado” (Unamuno 1995: 445). Concepto que define como “la ciencia que trata de las pajaritas de papel” (Unamuno 1995: 448)⁵.

4 Mitchell (2024) hace un recorrido exhaustivo de las principales menciones al plegado de papel en sus propios escritos, artículos de revistas contemporáneas, fotografías y pinturas.

5 Mitchell (2024) cree que, para la redacción de sus “Apuntes para un tratado de cocotología”, Unamuno pudo inspirarse en el artículo “Pajaritología” de Senesio Delgado, publicado el 13 de enero de 1894 en la revista *Madrid cómico*, puesto que en este se emplea el concepto de *pajarita* para vertebrar un texto de carácter satírico. Su existencia quizá explica también por qué Unamuno optó por *cocotología* en lugar de *pajaritología*. A pesar de

3. Sobre el origami y la papiroflexia

Ambos términos no son más que la expresión formal de un mismo fenómeno, que se desarrolló independientemente (hasta finales del XIX, principios del XX) en tres regiones del mundo: China, Japón y Europa⁶ (Mitchell 2024)⁷.

3.1 Breve historia del origami

Esta expresión artística nipona surgió como consecuencia de la introducción del papel en Japón en el año 610 (Palacios 2008, *Enciclopedia Nipponica* 2024, Mitchell 2024). Desde los inicios, su desarrollo estuvo ligado a la política y la religión. En el periodo Muromachi (1333–1573), se originó una forma de origami ceremonial y, al mismo tiempo, el 御所折 (*gos'oori*⁸, ‘origami del palacio imperial de Quioto’), en el que se plegaban muñecas y otras formas, lo que condujo al florecimiento del origami lúdico a mediados del periodo Edo (1603–1868).

Por lo que respecta al origen del étimo, Palacios (2008: 90) explica que en torno a 1880 empieza a oírse en Japón el concepto de *jardines de infancia* junto con 紙畳 *camitatami* o 畳紙 *ta-tamigami* (‘papel’ + ‘tipo de estera japonesa’) y *origami* (‘papel plegado’ o ‘plegado de papel’), lo cual está vinculado con la llegada de Clara Ziedermann y el método froebeliano (cf. 3.2.) unos años antes. Dado que Froebel utilizó en sus obras la palabra *Papierfalten* (literalmente ‘papel’ + ‘doblar’), es probable que *origami* sea una traducción de la lengua alemana.

3.2 Encuentro del plegado de papel europeo y japonés

Desde inicios del periodo Meyi (1868–1912) hasta el periodo Taisio (1912–1926), el gobierno japonés se interesó por la educación preescolar europea; se tradujeron manuales occidentales de preescolar en los que se mencionaba el plegado de papel⁹ y se crearon los primeros jardines de infancia en Japón al estilo europeo¹⁰. Sin embargo, parece que la influencia europea del plegado

que no hay pruebas directas de que el filósofo bilbaíno conociera la referencia anterior, su definición de *cotología* resulta muy similar a la de Delgado: “—¿Qué es pajaritología? —El arte de hacer pajaritas. —¿De dónde viene la palabra? —Del griego. *Pajaritos, pajaritói*, la pajarita; y *logos*, tratado ó discurso” (*Madrid cómico*, 13/01/1984).

6 Según Mitchell (2024), El plegado de papel en América, sobre todo en Argentina y EE. UU., es en gran medida una extensión de la tradición europea, aunque, en el caso de EE. UU., con alguna influencia limitada directamente de Japón y China en el siglo XX.

7 Palacios (2008: 103), sin embargo, sostiene que “la afición fue llevada por los europeos a Japón en el siglo XVI”.

8 A excepción de los nombres propios, implementamos en este artículo el sistema hispánico de transcripción/transliteración (*vid.* Fernández Mata 2021).

9 De acuerdo con Palacios (2008: 88) y la *Enciclopedia Britannica* (2024), el pedagogo alemán Friedrich Froebel (1782–1852), inventor del jardín de infancia, era un ferviente defensor del plegado de papel y de sus beneficios educativos; alrededor de 1840 introduce el papel en su enseñanza de trabajos manuales en las escuelas. Palacios (2008: 88) cuenta un total de 41 figuras de papel plegado en un libro español que describe el método de Froebel (*Los anales de la primera enseñanza*, 1860).

10 Las fuentes establecen como nexos entre Japón y Europa la figura de Clara Ziedermann (en Palacios 2008) o Zitelmán Matsuno (en Mitchell 2024). Ambos confirman que se había formado con el método de Froebel y

de papel se diluyó rápidamente desde sus inicios en el peso del tradicional origami, pues solo se incluyó el plegado de papel en los currículos escolares¹¹, pero los modelos que se enseñaban a los niños eran principalmente los autóctonos, que contaban con siglos de tradición.

Palacios (2008) indica que la Exposición Universal de París de 1878 supuso otro punto de unión entre ambos espacios. Según narra, había una exposición de trabajos froebelianos en la que no faltaban las figuras de papel plegado. Cree que “al entrar en ella unos visitantes japoneses, se sorprendieron al ver que allí faltaban algunas figuras que se plegaban en Japón. Inmediatamente plegaron algunas de ellas, dejando maravillados a todos, especialmente al plegar el pájaro que movía las alas” (Palacios 2008: 90). Documenta esto en “bastantes libros de trabajos manuales para las escuelas españolas” (pág. 91), así como en los diagramas dibujados por Alberto Tissandier (1839–1906) —hermano de Gastón Tissandier, uno de los dos socios realizadores del globo aerostático de las Tullerías con motivo de la Exposición Universal de París de 1878— para una revista de 1885, otra de 1886 y la *Espasa* —de 1905— (Palacios 2008: 91).

3.3 Artistas y asociaciones del origami en Japón

Hasta principios de la década de 1930, se desconoce el nombre del autor original de cualquier diseño de origami. Sin embargo, a partir de este periodo, se desarrolla una situación mucho más parecida a la cultura moderna del origami, en la que unos pocos plegadores de papel publican libros que contienen, al menos en su mayoría, sus propios diseños.

Son muchos los nombres de origamistas famosos que contribuyeron, con sus trabajos y exhibiciones en el extranjero, a la expansión del fenómeno fuera de territorio nipón: Mitsuhiro Uchiyama (1878–1967), Isao Honda (1888–1976), Akira Yoshizawa (1911–2005), Kosho Uchiyama (1912–1998), Toyooki Kawai (1932–2007), Kunihiro Kasahara (1941).

Las organizaciones niponas más conocidas quizá sean la 国際折り紙研究会 (Asociación Internacional de Investigación sobre el Origami, fundada por Akira Yoshizawa en 1954, <http://www.origami-ios.jp/>) y la 日本折紙協会 (la Asociación Japonesa de Origami, establecida en 1973, <https://www.origami-noa.jp/>). También figura la revista 日本折紙学会 (*Sociedad Académica Japonesa del Origami*, <https://origami.jp/en/>).

que se casó con un diplomático/funcionario japonés, tras lo cual se instaló en Japón y fundó el primer jardín de infancia (no hay acuerdo sobre la fecha —1875/1876—), del que fue directora (Palacios 2008: 90 y Mitchell 2024). Palacios (2008: 106) afirma que Clara Ziedermann llevó a Japón el primer libro europeo de papiroflexia *De Kleine Papierwerkers* (publicado en 1863).

- 11 En 1886, la *artesanía*, incluido el plegado de papel, se incorporó en el plan de estudios de las escuelas elementales (primer y segundo ciclos) como asignatura optativa. Según Mitchell (2024), a raíz de esta inclusión de las manualidades en el currículo de la escuela elemental, empezaron a aparecer secciones sobre plegado de papel en los manuales escolares; sin embargo, Palacios (2008: 110) mantiene que el primer libro japonés de carácter pedagógico con plegado de papel se publicó en 1878, gracias a la influencia de Clara Ziedermann (*vid.* nota anterior).

3.4 El origami fuera de Japón

Desde 1952, según indica la Asociación Internacional de Investigación sobre el Origami, Akira Yoshizawa (1911–2005) —uno de los maestros del origami más relevantes de su época— contribuyó a la difusión de este arte a través de periódicos, revistas, exposiciones, etc. En 1954 publicó su primer libro, 折り紙藝術 (*El arte del origami*), y estableció la Asociación Internacional de Investigación sobre el Origami. Un año más tarde, en 1955, realizó su primera exposición en el extranjero, en el museo de arte moderno Stedelijk (Ámsterdam), la cual atrajo la atención mundial y desencadenó su expansión por museos y galerías de todo el mundo.

Pese a que anteriormente otras figuras importantes contribuyeron a la difusión del término en Occidente —por ejemplo, en Inglaterra, Margaret Campbell publicó en 1937 su libro de *Paper Toy Making*, que contenía una gran colección de diseños de origami; dos años más tarde, los flexágonos de papel del matemático británico Arthur Harold Stone dieron un impulso a la popularidad, tanto recreativa como educativa, del plegado de papel (Mitchell 2024)—, según Palacios (2008: 118), la década de 1950 resulta clave en su desarrollo:

Por el año 1954 se van relacionando los antes aislados grupos de plegadores de tantos países. Mr. Robert Harbin (británico) se relaciona con el estadounidense Mr. Gershon Legman que vive al sur de Francia, en un castillo, desde el año 1953. También ambos con Lillian Oppenheimer de Nueva York, con Yoshizawa de Japón, con Ligia Montoya de Buenos Aires, Argentina. Mr. Robert Harbin visita incluso al doctor Nemesio Montero.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el interés por el origami aumentó en Estados Unidos y el tema fue objeto de intensas investigaciones, especialmente por parte del folclorista Gershon Legman¹². En la década de 1950, Lillian Oppenheimer ayudó a popularizar la palabra *origami* y a darla a conocer a los estadounidenses. Utilizó el medio relativamente nuevo de la televisión para difundir esta forma de arte y produjo varios libros sobre origami con la animadora infantil y estrella de la televisión Shari Lewis (Mitchell 2024).

Tal vez los estadounidenses fueron los primeros en crear una organización en territorio occidental, puesto que en 1958 Lillian Oppenheimer funda el Origami Center of America en Nueva York, momento a partir del cual “organiza clases, colecciona figuras, divulga la afición por medio mundo, contacta con los aficionados más entusiastas, distribuye su publicación periódica *The Origamian*” (Palacios 2008: 118). Tendremos que esperar hasta 1967 para la British Origami Society¹³. Una década más tarde, en 1977, se establece el Centro Italiano de Origami, pero tuvo una corta duración, según explica Palacios (2008: 118) “por traslado de su presidente a Japón”. En Francia, Jean-Claude Correia forma el Mouvement français des plieurs de papier en 1978¹⁴. Ese mismo año, en Italia, surge el Centro Diffusione Origami en Italia de la mano de Roberto Morassi y Giovanni Maltagliati¹⁵. Los seguidores de Oppenheimer fundan en 1980 The Friends

12 De hecho, fue Legman quien organizó en 1955 la exposición en Ámsterdam de Akira Yoshizawa.

13 Vid. <https://www.britishorigami.org/the-society/history-of-the-society/>

14 Vid. <https://mfpp-origami.fr/>

15 Vid. <https://www.origami-cdo.it/>

of the Origami Center of America, que en 1994 pasa a llamarse OrigamiUSA¹⁶. En 1983 nace la Origami Sociëteit Nederland¹⁷, agrupación a la que se une la Asociación Belga. En 1989, gracias a Paulo Mulatino y otros siete entusiastas, ve la luz en Alemania la Origami Deutschland¹⁸.

3.5 Primeras documentaciones de origami

Este préstamo jamás había sido incluido por un diccionario académico (DCECH y NTLLE) hasta una actualización del DLE (2014), quizá por su concurrencia con *papiroflexia* —semánticamente equivalente y también asentada en nuestra lengua—. De hecho, las escasas obras lexicográficas hispánicas que sí lo catalogan (DUEAE, DClave y el DLE 2014) remiten a dicho sinónimo¹⁹.

De acuerdo con el CORDE, su primera —y única para este corpus— documentación se sitúa en 1964, en el libro de Gironella, *el Japón y su duende*: “En el colegio les enseñaban a hacerlas, utilizando para ello los maravillosos papeles llamados *origami*, de todos los colores”²⁰. El CREA pospone el primer registro, mexicano, a 1982²¹: “Origami o elaboración de figuras de papel”. Los siguientes son de 1988 (2 casos colombianos), 1991 (1 venezolano), 1992 (1 español), 1993 (1 mexicano), 1996 (1 español) y 1997 (5: 1 de Perú, 1 de República Dominicana, 1 de Venezuela y 2 de Colombia).

Por lo que respecta a su situación antes de 1964, ni Dalgado (1919–1921) ni Knowlton (1959) mencionan este japonésismo en sus trabajos. Tampoco se catalogan los términos *origami* y *papier plié* en obras lexicográfico-enciclopédicas galas de fines del XIX y comienzos del XX²². Asimismo, los eruditos y divulgadores del arte japonés en Occidente (de nuevo entre el XIX y el XX) no describen nada similar a este tipo de arte²³.

16 Vid. <https://origamiusa.org/history>. Son contradictorias las informaciones de la *Enciclopedia Britannica* (2024) y el sitio web de la OrigamiUSA, puesto que la primera, al igual que Palacios (2008), sostiene que Oppenheimer “founded the Origami Center of America in New York in 1958”, mientras que la segunda explica que su nacimiento se debe a Michael Shall y a un grupo de otras personas; fue en 1980 cuando esta asociación “was incorporated as an all-volunteer, not-for-profit, tax-exempt, cultural and educational arts organization”. Parece ser, según Palacios (2008: 118), que “entre 1985 y 1987 se produce el traspaso de funciones del «The Origami Center» a «The Friends of the Origami Center» (FOCA) las dos en Nueva York. El cambio se produjo al ser Mrs. Lillian Oppenheimer ya muy rica en años y no poder continuar las actividades de su centro”.

17 Vid. <https://www.origami-osn.nl/>

18 Vid. <https://www.papierfalten.de/>

19 Observamos formas sustitutas de *origami* en otros idiomas: paper-folding (OED, MWCD), papier plié (DFL, PR), dobradura (DHLP), carta piegata (DEVOLI), Papierfalten (DU). Un reportaje de la *Hemeroteca digital* informa sobre esto: “Al arte de plegar papel se le denomina, según los países, de formas diferentes. En japonés es «Origami», «Carta piegata» en italiano, y en español, «Papiroflexia» (19/10/1980, *Cambio 16*, España).

20 Hemos podido tener acceso a la edición de 1973: se utiliza solo una vez (en la página 133) y se transcribe con cursiva.

21 Actualizamos los datos de Fernández Mata (2016) y posteriores.

22 Nos referimos a los tomos 11 (de *mémoire* a Ozza, 1874) y 12 (de *p* a *pourpointier*, 1874) del *Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle*, así como sus suplementos primero (1878) y segundo (1888), el volumen 6 (de *Mele* a *Pozzuolo Udinese*, 1898) del *Nouveau Larousse illustré. Dictionnaire universel encyclopédique*, el volumen 25 (de *Nord* a *part monacale*, 1899) de *La Grande Encyclopédie* y el suplemento (1907) del *Nouveau Larousse illustré. Dictionnaire universel encyclopédique*.

23 Hemos rastreado las formas *origami*, *papier (plié)*, *paper (folding)* en *L'Art japonais* de Gonse (1883), *Le Japon artistique / Artistic Japan* de Bing (1888), así como en *Arts and Crafts of Old Japan* de Dick (1906).

En cuanto a su introducción en otras lenguas próximas a la española, los registros textuales se sitúan relativamente cerca de los hispánicos —italiano (1964 *Zingarelli* o 1974 DEVOLI)²⁴, francés (1972 PR), portugués (década de 1970 DHLP)—, salvo en lengua inglesa, en la que caló con anterioridad según OED y MWCD (1922, 1948, 1956, 1959, 1961, 1963).

A *priori* supusimos que la primera documentación hispánica (1964) era un caso incidental, pero la *Hemeroteca digital* demuestra que este vocablo comenzó a introducirse a mediados de la década de 1960:

<i>ABC</i> (23/05/1965, España)	los maravillosos papeles llamados “origami”, de todos los colores. ²⁵
<i>El Pueblo gallego</i> (04/11/1966, España)	EL ARTE ORIGAMI de Kennedy que esos dos balazos atribuidos a Lee Oswald [...]. Entre los más destacados entusiastas del Origami, ya es como se denomina al mencionado arte [...]. La palabra Origami parece ser de origen japonés [...] del arte Origami es el empleo de billetes de Banco [...].
<i>La Vanguardia española</i> (14/02/1967, España)	La palabra Origami parece ser de origen japonés, donde según se cree tuvo su cuna este arte.

Tabla 1. Documentaciones textuales de la década de 1960

En la década de 1970 el nuevo término parece asentarse:

<i>La Vanguardia española</i> (04/03/1970, España)	la papirología mundial es el Japón. Que allí la papirología se llama Origami. Que en el Japón hay tiendecitas especializadas en la venta de papeles para el Origami, y academias donde se dan [...].
<i>La Vanguardia española</i> (17/02/1972, España)	“origami”, que es el nombre que ellos dan a la papiroflexia. Y en esas tiendas se vende únicamente [...]
<i>¡Hola!</i> (12/05/1973, España)	conocido por “origami” o arte de doblar o hacer figuritas con papel [...]
<i>ABC</i> (21/11/1973, España)	“papiroflexia”, sino “origami”, y ya existen “origamistas” ²⁶ de fama mundial.
<i>Mundo diario</i> (04/08/1974, España)	pasando inmediatamente después al continente europeo (v. “Secrets of Origami” - Londres 1964 [...], tal vez aventajan a los europeos. Mr. Brian R. Bishop, miembro de la British Origami Society [...] Origami Companion

24 Según el DELI, la palabra se registró por vez primera en *Il millevoci* (1974) del lingüista-periodista Luciano Satta.

25 El texto de esta noticia coincide con el de la obra de Gironella (1964), por lo que deducimos —dado que nos resulta imposible consultar el original— que puede ser un extracto de *El Japón y su duende* reproducido en esta publicación con algún fin promocional-informativo.

26 Por el momento, es la primera documentación textual de esta voz derivada —Prieto (2007: 260) la define como ‘persona que practica el origami’—, que no ha sido incluida en ninguna de las obras lexicográficas consultadas para este estudio.

Haciendo pajaritas de papel en lengua española: entre el origami y la papiroflexia

<i>Informaciones</i> (31/08/1974, España)	Zeeman se valió de ima (hoja de papel plegada en forma de «SI», y lo comparó con el origami, un [...]
<i>Mundo diario</i> (06/07/1975, España)	El Boletín de la West Coast Origami Guild (V. 1. n.** 2) informa de la existencia en la actualidad de 22 pájaros [...] estas direcciones: Mr. MICK GUY. Secretary of the British Origami Society 193, Abby Road, Smethwick, Warley. Mrs. LILLIAN OPENHEIMER. The Origami Center. 71, West EE.UU. (Bill fold).
<i>La Vanguardia española</i> (14/01/1977, España)	“origami”. Cada sello, presenta un modelo de papel plegado.
<i>La Vanguardia española</i> (24/02/1977, España)	japonés tengo dos de origami, dos de ikebana y uno de jardines, editado en 1928, casi de bibliófilo [...]
<i>Diario de Las Palmas</i> (24/05/1977, España)	origami, trega de carnets acreditativos* sesiones de cine y de video-tape y varias exhibiciones expedidas [...]
<i>La Provincia</i> (02/07/1978, España)	nativos y comprenden clases de ikebana (arreglo floral), clases de origami (arte de papel) [...]
<i>La Provincia</i> (05/10/1978, España)	japonesa, bonsái y origami. Las clases serán diarias, de lunes a viernes, a partir de las [...]
<i>El Correo de Zamora</i> (21/03/1979, España)	cualidades especiales. La clave está en la perseverancia. Luis Fernández Pérez, miembro de la BRITISH ORIGAMI SOCIETY [...]

Tabla 2. Documentaciones textuales de la década de 1970

Se observa una tendencia ascendente en décadas posteriores²⁷:

1980–1989	57 casos en 34 publicaciones
1990–1999	187casos en 146 publicaciones
2000–2009	1826 casos en 1466 publicaciones
2010–2019	5705 casos en 44550 publicaciones
2019–2024(abril)	2471 casos en 1847 publicaciones

Tabla 3. Número aproximado de casos en décadas posteriores

27 Aunque también es cierto que el número de publicaciones periódicas aumenta a medida que cambiamos de década, de modo que el corpus se hace mayor. Nuestro rastreo no ha sido exhaustivo: algunos resultados no se corresponden con el concepto, sino con otros referentes.

3.6 Origen del neologismo *papiroflexia*

Debido a la ambigüedad semántica del término *pajarita* y a la actividad *hacer pajaritas de papel*, el doctor burgalés Vicente Solórzano Sagredo ideó, entre otros neologismos (cf. nota 36), el de *papiroflexia*. Por otro lado, según la *Enciclopedia Britannica* (2024), fue el principal divulgador del plegado de papel en Hispanoamérica²⁸, especialmente por ser el autor de los manuales más completos sobre plegado de papel en español²⁹. En efecto —además de los libros que indicamos en nota a pie de página—, el propio Solórzano, en el segundo volumen de su *Papiroflexia zoomórfica* (1962: 422), ofrece un listado de sus 42 artículos de prensa y 7 exposiciones³⁰:

Respecto a la creación, aparición y desarrollo de nuestra obra de Papiroflexia, desde el año 1936 hasta la fecha [1962], han ido apareciendo numerosos juicios críticos en los más diversos diarios y revistas de la República Argentina y de las naciones hispano-americanas, así como también en España y otros estados europeos, en los que en orden cronológico de su aparición citamos a continuación [en la Imagen 1].

Desafortunadamente, solo hemos podido acceder de manera indirecta a su primer artículo (publicado en *La Prensa*, Buenos Aires, el 15 de noviembre de 1936), a través de Mitchell (2024), quien, a su vez, lo transcribe de Juan Gimeno³¹. En este no se utiliza *papiroflexia*, pero sí *papirola*: “Le supliqué, dudando aún, que desarmara alguna de aquellas «papirolas», como él las llama”. No será hasta su segunda entrevista en 1938 (*Caras y caretas*, Buenos Aires, 15/01/1938) cuando se documente por vez primera el término *papiroflexia*³²:

28 En el artículo de McNaul (1965, cf. nota 34), el propio Solórzano confiesa: “The publication of this book [se refiere a *Tratado de papiroflexia superior*, de 1945], and its distribution in the Americas and Europe, brought us many fine comments from writers, teachers, scientists and artists which were printed in publications and newspapers”.

29 Después de cruzar los datos de Palacios (2008: 93), Mitchell (2024) —incluyendo el artículo de McNaul de 1965, en el que Solórzano describe sus libros— con los que arrojaba el buscador de Iberlibro y otras bibliotecas virtuales, las obras de Solórzano son las siguientes: *Papirolas (tratado de papiroflexia)*. Figuras geométricas de papel doblado. 1.ª manual (1938), *Papirolas. Tratado de papiroflexia. Figuras geométricas de papel doblado y plegado*. 2.ª manual (1939), *Papirolas. Tratado de papiroflexia. Figuras geométricas de papel doblado*. 3.ª manual (1940), *Tratado de papiroflexia superior: manualidades de papel* (1945), *Papirolas escolares*. 1.ª cartilla / 2.ª cartilla / 3.ª cartilla / 4.ª cartilla / 5.ª cartilla / 6.ª cartilla (1946), *Papiroflexia elemental* (1947), *Papiroflexia zoomórfica: construcción geométrica de los seres con papel plegado* (volúmenes 1 y 2, 1962). Las paráfrasis “figuras geométricas de papel doblado (y plegado)” y “construcción geométrica de los seres con papel plegado” tienen una función eminentemente explicativa, lo cual prueba que Solórzano no solo pretendía que este arte se conociera en el mundo hispánico —no exclusivamente en Hispanoamérica, como sugiere el texto de la *Enciclopedia Britannica* (2024), pues parece que todas las obras se distribuyeron en España—, sino que además quería difundirlo con los rótulos que él creó.

30 Obtenido a través de Mitchell (2024).

31 Cf. Mitchell (2024). Como se comprueba en 3.7., Gimeno es uno de los miembros creadores de la Asociación Española de Papiroflexia.

32 Su primera documentación textual no pudo ser el libro que también vio la luz ese mismo año (vid. nota 29), no solo porque el artículo salió el 15 de enero, sino porque en el mismo autor confirma: “El primer manual de papiroflexia espero aparecerá en breve”.

"La Prensa"	15 Nov. 1936-En. 1937	Buenos Aires	Rep. Argentina
"Caras y Caretas"	Enero 1938	Idem	Idem
"Revista del Profesorado"	Abril 1938	Idem	Idem
"Educación Manual"	Junio 1938	Idem	Idem
"Correo de Galicia"	Abril 1938	Idem	Idem
"Deutsche La Plata Zeitung"	1939 y 1940	Idem	Idem
Salón de Artistas. 1.ª Exposición de Papirolas ...	Julio 1937	Idem	Idem
"Buenos Aires Herald"	Octubre 1939	Idem	Rep. Argentina
"Cine Argentino"	Setiembre 1938	Idem	Idem
"Italia del Popolo"	Julio 1939	Idem	Idem
"La Capital"	Octubre 1939	Rosario	Idem
"Leoplán"	Abril 1940-Feb. 1956	Buenos Aires	Idem
"Crítica"	Julio 1940-Mayo 1941	Idem	Idem
"Salmántida"	Octubre 1939	Idem	Idem
Salón de Médicos. Exposición de Papirolas	Mayo 1941	Idem	Idem
"Sintonía"	Julio 1940-Dic. 1947	Idem	Idem
Instituto de Educação. Exposición de Papirolas ...	Agosto 1941	Río de Janeiro	Brasil
"Los Principios"	Enero 1942	Córdoba	Rep. Argentina
Salón de Artistas. 2.ª Exposición de Papirolas ...	Julio 1943 - Mayo 1949	Buenos Aires	Idem
"Mundo Argentino"	Dic. 1944-Julio 1949	Idem	Idem
"El Mundo"	Octubre 1945	Idem	Idem
"Hogar Andaluz". Exposición de Papirolas	Noviembre 1944	Idem	Idem
"Cartel"	Enero 1946	Idem	Idem
Salón de Odontólogos. Exposición de Papirolas ...	Octubre 1944	Idem	Idem
"Nuevo Correo"	Diciembre 1946	Idem	Idem
"Para Ti"	Diciembre 1948	Idem	Idem
"Clarín"	Noviembre 1950	Idem	Idem
"El Hogar"	Noviembre 1950	Idem	Idem
"Atlántida"	Mayo 1955	Idem	Idem
"Ahorro"	Junio 1955	Idem	Idem
"Sphinx"	Diciembre 1937	Bruselas	Bélgica
"Mundo Español"	Abril 1937	Santiago	Chile
"Jornal do Brasil"	Agosto 1941	Río de Janeiro	Brasil
"Jornal do Comercio"	Agosto 1941	Idem	Idem
"Diario de Noticias"	Agosto 1941	Idem	Idem
"O Jornal"	Agosto 1941	Idem	Idem
"Gaceta de Noticias"	Agosto 1941	Idem	Idem
"El Diario Español"	Setiembre 1941	Buenos Aires	Rep. Argentina
"Vida doméstica"	Noviembre 1941	Río de Janeiro	Brasil
"La Crónica"	Enero 1941	Lima	Perú
"Hoy"	Enero 1941	Méjico	Méjico
"El Universal"	Febrero 1941	Caracas	Venezuela
"Diario de la Marina"	Marzo 1941	La Habana	Cuba
"El Plata"	Setiembre 1941	Montevideo	R. O. Uruguay
Salón de Odontólogos. Exposición de Papirolas ...	Octubre 1942	Buenos Aires	Rep. Argentina
"El Diario Español"	Febrero 1942	Montevideo	R. O. Uruguay
"El Diario Español"	Feb.-Agosto 1942	Buenos Aires	Rep. Argentina
"Mundo Hispánico"	Mayo 1950	Madrid	España
"El Rotariano Argentino"	Octubre 1942	Buenos Aires	Rep. Argentina

Image 1. Papiroflexia zoomórfica

Reside en Buenos Aires un mago de las pajaritas de papel. El médico español doctor Vicente Solórzano Sagredo ha creado el arte científico de la papiroflexia (p. 112).

[...]

¿Y qué tienen que ver las pajaritas de papel —o “papirolas”, como él las llama— con la ciencia? (p. 113).

Empezaremos por manifestar que el doctor Solórzano, para manejar y explicar sus pajaritas, ha creado un tecnicismo especial, que tiene como raíz gramatical la palabra papiro (p. 113).

[...]

[—¿]Considera usted importante y de aplicación, la papiroflexia?

—Espero que sean múltiples las consecuencias y beneficios que de ella deriven (p. 113).

[...]

—¿Existe algún libro que trate de papiroflexia?

—No hay literatura que se ocupe directamente del estudio y desarrollo de estos trabajos: el gran Unamuno predijo la aparición de este arte científico y supo realizar bellas “cocotillas”, como él las llamó. Por mi parte, me propongo publicar una obra original en diez manuales que darán las reglas para la realización de todas las “papirolas” por mí conocidas y creadas. El primer manual de papiroflexia espero aparecerá en breve. Es muy probable también que publique algunos cuentos de “papirolas” (p. 114).

De la lectura de ambos artículos, colegimos que el médico español era conocedor tanto de la terminología de Unamuno (cf. notas 33 y 34) como de la vertiente nipona de este arte³³. Creemos, por tanto, que Solórzano se basó en los “Apuntes para un tratado de cocotología” de Unamuno o en algunas de sus publicaciones periódicas para crear su terminología, y no solo porque se menciona al filósofo bilbaíno en ambas entrevistas (véase, por ejemplo, el extracto de la entrevista superior, concretamente la sección de la página 114)³⁴, sino porque las palabras de Solórzano en el segundo artículo (v. nota 35) recuerdan, de algún modo, a uno de los pasajes, el dedicado a la etimología, de Unamuno:

La primera cuestión que surge respecto al nombre de nuestra nueva ciencia es que es el tal **un nombre híbrido**, como el de sociología, **compuesta de una palabra latina y otra griega**, y **son muchas las personas graves que han visto en eso del hibridismo de su título un fuerte argumento en contra** de la nueva *sociología*.

Acaso fuera mejor llamar a nuestra ciencia papyrornithología (παπυρρνιθολογία), de las palabras griegas *papyrus* (πάπυρος) papel, *ornithion* (ορνίθιον) pajarita y *logia*, pero le encuentro a este nombre graves inconvenientes que me reservo mostrar cuando publique el tratado [negrita nuestra] (Unamuno, 1995, pp. 445–446).

33 En el primer artículo (1936), el entrevistador, Carlos Alberto Leumann dedica unas palabras al origen japonés de esta actividad y su relación con Europa:

Antes que Unamuno, nadie tomó nunca en serio las pajaritas de papel. Hacerlas fue siempre juego y habilidad que fácilmente se aprendía. Vieja diversión educativa para los niños, acaso originaria del Extremo Oriente, si no del Egipto faraónico. Un día, prestidigitadores japoneses maravillaron a los públicos teatrales de Europa con una encantadora novedad en la historia insignificante de este juego. Mostraban un cuadrado de papel muy blanco, en plena luz, y luego, ligeramente, lo convertían en un pájaro que sabía agitar las alas. Era que el cuadrado de papel tenía ya hechos los dobleces necesarios para formar la pajarita y para el alígero; la misma luz excesiva servía para ocultar la marca de los dobleces, y con el manipuleo hábil parecía el pájaro salir inmediatamente del papel blanco. [...] Acaso la ayuda, prácticamente, la ligereza digital adquirida en su profesión de dentista, porque con los tres cuadrados rehízo el camello, el mono y la cacatúa casi con tanta celeridad como los prestidigitadores japoneses la pajarita que aletea.

¿Durante la charla que mantuvieron entrevistador y entrevistado no discurren sobre los orígenes de esta actividad? Muy probablemente pudieron conversar sobre este tema.

34 En una entrevista realizada a Solórzano por Francis K. McNaul Jr. para *The Origamian* (1965), McNaul sostiene que el tratado de cocotología influyó en Solórzano: “When Dr. Solorzano read Unamuno’s essay, it inspired him to see if in some way, «the perfection and harmony of geometry shown in this paper bird might possibly contain the foundations of a truly new science»” (Mitchell 2024).

Sea como fuere, en estos textos se percibe que la clara intención de Solórzano era elevar esta actividad a ciencia matemática, geométrica³⁵, así como su gusto por el neologismo³⁶. Y aunque pudiera inspirarse en Unamuno para crear el término, su afición al doblado de papel le vino en la infancia:

—[¿]Podría usted referirnos cómo nació en usted su afición por este arte?

El doctor Solórzano Sagredo lleva su recuerdo hacia los años de su infancia y nos lee luego un trozo de sus memorias íntimas.

—Allá por el año noventa y dos, la figura de las manos más suaves [...]: las dulces manos de mi madre amada [...]. Desde entonces despertó mi afición a las pajaritas de papel, y desde entonces las hago procurando siempre construir y crear nuevas cosas y animales (*Caras y caretas*, Buenos Aires, 15/01/1938, p. 114).

As a child he was taught some simple folds, by his mother, and at about ten years of age he learned how to fold a Whale and Frog which he found in a book. He began to search for other folds to make but could not find extensive material devoted to the theme of paperfolding (*The Origamian*, 1965, en Mitchell 2024)

En la misma entrevista para *The Origamian*, Solórzano confiesa que compuso sus trabajos publicados entre 1938 y 1945 “without any real precedent (sic) to rely upon except my own experience in the developing of the material and the example of the few books I was able to locate at that time”. En líneas superiores, hemos mencionado libros en español sobre el doblado de papel³⁷,

35 Por ejemplo, en la segunda entrevista, leemos:

—¿Cómo definiría usted la papiroflexia?— le preguntamos. —La defino así: “La ciencia artística de doblar geoméricamente el papel. Se funda en la posibilidad de conseguir todas las formas características de los seres vivos y más fácilmente los objetos que rodean a los seres humanos, por doblamientos y plegados lineales del papel.” —¿Qué trascendencia le asigna usted a esta ciencia artística? [—]La papiroflexia y la deltoidología contribuirán al estudio de la arquitecturación matemática del cosmos. Quizás con estos estudios se pueda emprender el camino para obtener las fórmulas correspondientes a los arquetipos de cada especie, cuando mañana los investigadores combinen los distintos cabos sueltos de la ciencia y el arte y formen con ellos la síntesis o el conocimiento de grado superior, como fué la magia en la antigüedad. —¿Y el “deltoide” plegado que usted emplea? —Es una figura característica que inscrita en el cuadrado o lámina básica, es susceptible de formar plegados de dicha forma y de distintos tamaños, a los que llamo “plegados deltoideos creadores”, porque de cada uno de ellos se podrá formar una serie de “deltoiditas”, nombre de estas papirolas”.

36 Emplea los vocablos *papiroflexia*, *deltoidología*, *arquitecturación*, *plegados deltoideos creadores*, *deltoiditas*, *papirolas*, *cocotillas*. Con respecto a este último, Solórzano afirma: “el gran Unamuno predijo la aparición de este arte científico y supo realizar bellas «cocotillas», como él las llamó”. Sin embargo, en ninguna de las fuentes bibliográficas relativas a Unamuno que hemos empleado en este artículo, hemos encontrado tal referente. Parece que fue un constructo de un recuerdo *ad hoc*, fruto de su imaginación léxica, que resulta de la mezcla de *cocotel/cocotte* y el diminutivo de *pajarillas* —presentes en Unamuno—. En la *Hemeroteca digital* encontramos textos que perpetúan el error. En la entrevista que Mitchell (2024) recoge, la realizada por McNaul en 1965 para *The Origamian*, el articulista utiliza *cocotilla* porque el propio Solórzano también lo hace: “The great Spanish philosopher and teacher, Don Miguel de Unamuno, had a deep affection for these paper productions [...]. He felt that the word Pajaritas described them insufficiently, so for over thirty years he called his paperfoldings «Cocotillas» [McNaul]”; “I started to collect and classify [...] the boats, the hats, the birds and Cocotillas and kept them so for many years” [Solórzano].

37 Palacios (2024) explica que Nemesio Montero “fue el autor del primer libro español dedicado totalmente a la papiroflexia”. Indica que la primera edición de su libro, *El mundo de papel*, es del año 1939; sostiene, asimismo, que antes de Montero “se publicaban en España solo algunas páginas o capítulos”.

en inglés (*Paper Toy Making*, de 1937); por otro lado, tanto Palacios (2008: 93) como Mitchell (2024) explican que algunos origamistas japoneses empezaron a publicar sus primeras obras en la década de 1930³⁸; de este modo, Solórzano pudo verse influenciado por cualquier fuente.

3.7 La Asociación Española de Papiroflexia

Los testimonios de Juan Gimeno (2023)³⁹ y Vicente Palacios Garrido (2024)⁴⁰, dos de las personalidades del plegado del papel español, resultan clave para entender el establecimiento del binomio *origami/papiroflexia* en nuestra lengua. Ambos participaron en la formación de la Asociación Española de Papiroflexia⁴¹ (AEP), la cual quedó oficialmente constituida el 24 de marzo de 1982 (Palacios 2024); no obstante, como advierte Gimeno (2023), ya desde mediados del siglo XX hubo conatos de creación.

Palacios, testigo privilegiado del doblado del papel en España, recurre a su memoria para hacer una descripción pormenorizada de las vidas y relaciones de las figuras más representativas en nuestro territorio; y de la lectura de su narración en la página web de la AEP, concluimos que Solórzano parece ser el gran punto de unión en esta intrincada red⁴², en la que todas las tradiciones —japonesa, europea y americana— conflúan.

Explica que un empresario llamado Vilaclara conoció como estudiante en Madrid a Unamuno, quien le regaló algunas figuras plegadas. Años más tarde, paseando por Barcelona, descubrió en un escaparate el libro *Papirogami. Tradicional arte de papel plegado* (1972, escrito por el propio Palacios) y decidió ponerse en contacto con él, lo que marcó el origen de la creación del grupo. En cuanto a Solórzano, Palacios (2008, 2024) informa sobre sus relaciones: (1) visitó en ocasiones al grupo zaragozano formado alrededor de 1946 por Eduardo Gálvez⁴³; (2) Nemesio Montero —autor del primer libro en español sobre papiroflexia, *vid.* nota 37— fue albacea de sus posesiones fuera de Argentina; (3) según lo que le narra otra integrante de la AEP, Concepción Mañá y Denis, Solórzano estuvo en Barcelona y publicó un pequeño anuncio en *La Vanguardia* en el que convocaba a los aficionados al arte de la papiroflexia; a tal encuentro acudieron seis personas y su “objetivo oculto y principal” era vender ejemplares de su *Papiroflexia zoomórfica*

38 Isao Honda, en 1931 y 1932, y Mitsuhiro Uchiyama, en 1933 y 1935.

39 *Vid.* <https://www.pajarita.org/como-se-creo-la-aep/>

40 Puede leerse la historia completa en <https://www.pajarita.org/historia-de-la-a-e-p/>.

41 Vicente Palacios fue presidente de la Asociación Española de Papiroflexia desde su fundación en 1982 hasta 1993. Gimeno fue uno de los vocales de la asociación en 1982.

42 En esta misma línea se mueve Enrique Cerezo Carrasco (otro miembro fundador de la AEP) en un artículo que publicó el 1 de mayo de 1950: “Recientemente, en Madrid, un diario organizó un concurso de cocotología, al que acudieron diversos aficionados, que pusieron de manifiesto su ingenio y su paciencia. Y a raíz de su terminación, el mismo periódico publicó un suelto que anunciaba la constitución en Buenos Aires de una Sociedad Universal Propulsora de la Papirología y Papiroflexia. No hay más detalles sobre esta nueva asociación, pero es de suponer que pronto publicará su revista [...] y tendrá sus Congresos anuales en diferentes ciudades del mundo [...]”.

Puede consultarse en <https://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.do?id=11513>

Puesto que en unas líneas superiores alude a la figura de Solórzano en Buenos Aires, claramente está hablando de su propósito.

43 Palacios lo conoció a través de Enrique Cerezo Carrasco (*vid.* nota anterior) de cuya existencia supo tras aparecer una noche en un programa de Televisión Española hablando sobre papiroflexia. Gálvez, en nombre del grupo zaragozano, había contactado con aficionados de otros países.

(1962). Otra de estas seis personas fue el editor Tomás Salvador, quien le vendió una cantidad de ejemplares en Chile; (4) —no queda muy bien explicado si antes o después de su muerte (1970)— un íntimo de Solórzano, el doctor Anastasio, viajó a España junto con otros amigos de Solórzano; todos se reunieron con Palacios; Anastasio era el albacea testamentario de las pertenencias de Solórzano fuera de España.

3.8 Primeras documentaciones de papiroflexia

Esta palabra, de la que no informa el DCECH, fue inventariada por primera vez en el manual académico de 1989⁴⁴ (NTLLE): “[**papiroflexia**. f. Arte y técnicas de hacer diversas figuras mediante dobleces de una hoja de papel”. Se amplía en la vigesimoprimer edición del diccionario en 1992⁴⁵: “[**papiroflexia**. (De *papiro*, papel, y el lat. *flexus*, p. p. de *flectere*.) f. Arte y habilidad de dar a un trozo de papel, doblandolo convenientemente, la figura de determinados seres u objetos”, y así se mantiene en las dos últimas (2001 y 2014⁴⁶).

En el CORDE no hallamos registros de esta palabra, pero sí en CREA (7 casos en 6 documentos, con una frecuencia normalizada de 0,05 por millón, todos en España): “¿Cómo explica su afición por la papiroflexia?” (1990), “Yo he visto la ilusión con que describe, en una reseña sobre un libro de papiroflexia geométrica, los ejercicios que, siguiendo sus instrucciones, hace con el papel” (1992), “Mistral seguía absorto en sus juegos de papel que en ningún modo concretaban alguna inteligente figura de las que la papiroflexia da sobradas imágenes” (1994), “Y como quijote de pro con ramos de humorista escribió este «Tratado de papiroflexia»”, “Este es el prólogo de Arrabal a la edición francesa del libro de Miguel de Unamuno «Tratado de papiroflexia»” (1995), “Don Miguel de Unamuno, quién no lo sabe, dedicó largos momentos de su fecunda vida, y hasta una monografía, al delicado arte —espejo de paciencia— de la papiroflexia (el milenario «origami» japonés) o Cocotología, como el filósofo vasco denominaba la poética ciencia de crear una zoología fantástica plegando sabiamente una sencilla hoja de papel” y “Títeres, teatro, papiroflexia, conciertos y malabarismo fueron algunas actividades programadas por «okupas»” (1996).

En CORPES XXI aumentan los casos (78 en 55 documentos, lo cual da una frecuencia normalizada de 0,19 por millón) y se amplía su difusión: España gana con diferencia, pero también se utiliza —de mayor a menor— en México, Chile-Colombia, Argentina y Perú-Puerto Rico. A continuación, incluimos los últimos casos de cada país: “la verdad inmediata es una materia con la que mandatarios, literatos y periodistas hacen talleres de papiroflexia” (España, 2022), “En un impresionante ejercicio de papiroflexia, los segmentos del espejo son plegables, al igual que el escudo térmico, la antena y el panel solar” (México, 2018), “hacernos con «todo» el saber que se esconda bajo los pliegues del ejercicio de papiroflexia que representa la creación de todo

44 En este mismo también se incluyó por vez primera *papirola* como ‘figura que se hace doblando una y otra vez una hoja de papel’. Palacios (2008: 130) sostiene que *papiroflexa*, ‘el/la plegador/a de figuras’, fue aceptado por la RAE en 1986 —el año debe ser un error; probablemente se refiera a 1989—; sin embargo, jamás ha sido incorporado a ninguno de los diccionarios de las Academias (NTLLE). Su primera documentación textual, según la *Hemeroteca digital* —donde aparece intermitentemente hasta 2022; no se registra en CORDE, CREA ni CORPES XXI—, es del 29 de junio de 1960 (*Madrid*): “que le consagró como el más notable papiroflexa”.

45 Incluso recoge el adjetivo derivado *papiofléxico/a*, el cual se conserva sin cambios en 2001 y 2014.

46 En la última se mejora el descriptor etimológico y se ofrece como sinónimo el préstamo japonés.

hipertexto” (Chile, 2005), “Pero la mayor habilidad de Elfo es la papiroflexia. Sí, papiroflexia, que es el arte de hacer figuras con papel doblado” (Colombia, 2006), “Un papelito arrastra su malograda papiroflexia” (Argentina, 2018), “Los investigadores llaman a su experimento “robot origami”, en referencia a la técnica de papiroflexia japonesa, porque se dobla hasta formar un cubo de hielo del tamaño de una píldora” (Perú, 2016), “lo mismo que un Origami, el arte de plegar papel, o como comúnmente se le conoce, papiroflexia, implica tener la habilidad de tomar las hojas en blanco y comprometernos a devolver una figura que agrade a los ojos de la audiencia” (Puerto Rico, 2005). La *Hemeroteca digital* contiene 13447 documentos en los que se utiliza el término (desde 1938 hasta la actualidad, julio de 2024).

4. Conclusiones

Tras la recopilación y análisis de los datos anteriores, podemos extraer las siguientes ideas:

- i. Palacios (2008) demuestra que antes de la llegada del origami y la papiroflexia al mundo hispánico, en España y Europa ya existía una tradición del plegado de papel; en español surgió *hacer pájaras/pajaritas de papel*, expresión genérica cuyo origen sitúa a finales del XI en Toledo, por un juego de prendas llamado “la pájara pinta”. De ahí pasó a los geómetras mozárabes y más tarde a las bordadoras toledanas. Sitúa la primera representación gráfica de una figura de papel (un barquito) en un libro veneciano de 1490.
- ii. Encontramos la primera documentación lexicográfica de *pájara/pajarita* con el significado de ‘figura de papel plegado con forma de pájaro’ en el DRAE de 1884. Tanto el CORDE como la *Hemeroteca digital* arrojan registros textuales decimonónicos. Solo hemos localizado un caso anterior: *hacer una pájara* (de 1758).
- iii. Pese a que las fuentes discrepan sobre el nacimiento del papel doblado en Japón, parece que sí hay acuerdo en sostener que es a partir de la segunda mitad de la década de 1880 cuando en el país del sol naciente esta actividad comienza un proceso de resignificación y adquiere relevancia gracias a la figura de Clara Ziedermann —seguidora del método froebeliano y de los trabajos manuales de plegado de papel en el jardín de infancia—, así como al apoyo de los distintos gobiernos de entonces. Esta unión cristalizó en una generación de origamistas nipones que empezaron a publicar sus primeros trabajos en la década de 1930. Las primeras organizaciones niponas del origami se fundaron en la segunda mitad del siglo XX (1954 y 1973).
- iv. Por otro lado, puesto que está compuesto por los mismos semas que la palabra alemana *Papierfalten* (‘papel’ + ‘doblar’), se cree que el étimo *origami* —el cual tuvo que competir con otros términos autóctonos— pudo ser fruto del encuentro entre Ziedermann y Japón. Tanto los grandes representantes del doblado de papel como sus obras y asociaciones —nipones y occidentales— se han encargado de convertir esta voz en un *internacionalismo*, esto es, parafraseando a Álvarez de Miranda (2024: 109), en una voz que ha alcanzado una difusión mundial.
- v. En lo concerniente al mundo hispánico, el internacionalismo *origami* ha tenido que competir con *papiroflexia*, neologismo creado por Vicente Solórzano —influido de algún modo por

Unamuno— como revulsivo a la amplitud semántica de *pajarita*. A pesar de que la bibliografía considera tanto a Unamuno como Solórzano como ejes propulsores del plegado del papel en el territorio hispánico, lo cierto es que no solo por la cantidad de manuales publicados y entrevistas concedidas, sino por su deseo de crear asociaciones, así como sus lazos con quienes serían posteriormente los fundadores de la Asociación Española de Papiroflexia (en la que se incluye el término), Solórzano puede ser considerado el promotor de su invento léxico; no obstante, este no se habría consolidado sin el auspicio de sus seguidores-admiradores (cf. AEP) y sin el apoyo de las Academias.

- vi. La primera documentación textual de *papiroflexia* es argentina, de 1938. Aunque en la actualidad también se documenta en otras regiones hispánicas (CORPES XXI), esta invención se irradió desde España (CREA), donde más se utiliza (CORPES XXI y *Hemeroteca digital*). En cuanto a *origami*, hasta la fecha, ubicamos el primer registro textual en 1964. La *Hemeroteca digital* demuestra que este vocablo comenzó a introducirse en nuestro idioma a mediados de la década de 1960. Se asienta en los 70 del siglo pasado y presenta una tendencia ascendente en las décadas posteriores. Quizá por su *transparencia*, por sus constituyentes grecolatinos o porque la AEP quedó constituida en 1982, *papiroflexia* entró a formar parte de un manual académico en 1989 y en la vigesimoprimer edición del DRAE en 1992⁴⁷. Más reticentes se mostraron las Academias con *origami* —que supera considerablemente en frecuencia de uso a *papiroflexia* (CREA, CORPES XXI y *Hemeroteca digital*)⁴⁸—, puesto que su primera documentación lexicográfica en un diccionario académico ha sido en una actualización del DLE (2014), aunque ya había sido catalogado en otras obras (DUEAE y DClave).

47 ¿Acaso no pudo ocurrir también por reacción académica frente a la creciente vitalidad del extranjerismo *origami* que observamos en CREA y *Hemeroteca digital* durante las décadas de 1980 y 1990?

48 De acuerdo con la versión anotada 1.0 del CREA, mientras que *papiroflexia* posee una frecuencia normalizada de 0,05 casos por millón —7 casos en 6 documentos, todos españoles (desde 1990 hasta 1996)—, *origami* le supera ligeramente: 0,09 casos por millón —12 casos en 11 documentos, repartidos entre Colombia (4), España (2), México (2), Venezuela (2), Perú (1) y República Dominicana (desde 1982 hasta 1997)—. La versión 1.0 del CORPES XXI demuestra que la distancia entre los dos términos en los dos últimos decenios ha aumentado considerablemente, tendencia que se preveía en CREA: *papiroflexia* tiene una frecuencia normalizada de 0,19 casos por millón —77 casos en 54 documentos, ahora con expansión panhispánica: España (54), México (13), Chile (3), Colombia (3), Argentina (2), Perú (1) y Puerto Rico (1) (desde 2002 hasta 2022)—, pero la frecuencia normalizada de *origami* es superior, 0,72 casos por millón —285 casos en 121 documentos, abarcando casi todo el territorio hispánico: México (109), España (53), Perú (25), Colombia (22), Argentina (14), Chile (10), Bolivia (7), Costa Rica (7), Venezuela (7), El Salvador (6), Puerto Rico (6), Ecuador (5), Estados Unidos (5), Uruguay (3), República Dominicana (2), Cuba (1), Guatemala (1), Honduras (1) y Paraguay (1) (desde 2001 hasta 2023)—. En la *Hemeroteca digital* la situación parece contraria, pues contabilizamos 10.549 resultados para *papiroflexia* y 7.248 para *origami*. No obstante, esto puede explicarse por dos motivos: (1) la forma creada por Solórzano se documenta desde mucho antes (desde 1938 hasta 2020) que el japonismo (desde 1973 hasta 2020), por lo que cuenta con más tiempo y, por tanto, posibilidades de uso; (2) la tendencia de cierta prensa española por respaldar esta voz autóctona frente a una foránea.

Referencias bibliográficas

- AA. VV. (2024). Asociación Española de Papiroflexia. Disponible en <https://www.pajarita.org/> [Consulta 26/02/2024].
- AA. VV. (2024). *Enciclopedia Nipponica* (日本大百科全書). Shogakukan. Disponible en <https://kotobank.jp/word/%E6%BC%AB%E7%94%BB-636540%E5.A4.A7.E8.BE.9E.E6.9E.97.20.E7.AC.AC.E4.B8.89.E7.89.88> [Consulta 24/03/2024].
- AA. VV. (2024). *Encyclopedia Britannica*. Disponible en <https://www.britannica.com/art/origami> [Consulta 24/03/2024].
- Álvarez de Miranda, P. (2024). *Medir las palabras*. Barcelona: Espasa.
- Augé, C. (dir.) (1898). *Nouveau Larousse illustré. Dictionnaire universel encyclopédique*. París: Librairie Larousse (volumen 6).
- Augé, C. (dir.) (1907). *Nouveau Larousse illustré. Dictionnaire universel encyclopédique*. París: Librairie Larousse (suplemento).
- Berthelot, M., Derenbourg, H.; Giry, A.; Glasson, E. D.; Hahn, L.; Laisant, C. A.; Laurent, H.; Levasseur, E.; Marion, H.; Müntz, E.; & Waltz, A. (Dirs.) (1899). *La Grande Encyclopédie: inventaire raisonné des sciences, des lettres et des arts par une société de savants et de gens de lettres*. París: H. Lamirault et C^{ie}, Éditeurs (volumen 25).
- Bing, S. (1888): *Artistic Japan*. Londres: S. Low, Marston, Searle & Rivington.
- . (1888): *Le Japon artistique*. París: Librairie centrale des Beaux-Arts.
- Colby Knowlton, E. (1959). *Words of Chinese, Japanese, and Korean origin in the Romance Languages*. Tesis. Stanford, EE. UU.: Universidad de Stanford.
- [CORDE]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2024). *Corpus diacrónico del español*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde>.
- [CORPES XXI]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2024). *Corpus del español del siglo XXI*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>.
- [CREA]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2024). *Corpus de referencia del español actual*. <https://www.rae.es/banco-de-datos/crea>.
- Dalgado, S. R. (1919–1921). *Glossário luso-asiático*. Vols. 1 y 2. Coimbra: Imprensa da Universidade.
- [DCECH]: Corominas, J.; & Pascual, J. A. (2012). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos. CD-ROM basado en las ediciones de 1991–1997.
- [DClave]: Almarza, N. (coord.) (2012). *Diccionario Clave: diccionario de uso del español actual*. Madrid: S.M.
- [DEA (2023)]: Seco, M.; Andrés, O.; & Ramos, G. (2023): *Diccionario del español actual* (3.ª edición). <https://www.fbbva.es/diccionario/>.
- [DELI]: Cortelazzo, M.; & Zolli, P. (coords.) (1990). *Dizionario etimologico della lingua italiana*. Bolonia: Zanichelli.
- [DEVOLI]: Devoto, G.; & Oli, G. C. (coords.) (2012). *Il Devoto-Oli: vocabolario della lingua italiana 2013*. Florencia: Le Monnier. CD-ROM.
- [DFL]: Jeuge-Maynard, I. (coord.) (2019). *Dictionnaire de français Larousse*. París: Hachette Livre - Département Informatique Groupe Livre (DSI).

- [DHLP]: Houaiss, A. (coord.) (2001). *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Río de Janeiro: Editora Objectiva.
- Dick, S. (1906). *Arts and Crafts of Old Japan*. Londres y Edinburgo: T. N. Foulis.
- [DEL]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. <http://lema.rae.es/drae2001/>.
- [DEL]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. <http://www.rae.es/>.
- [DU]: Dudenredaktion (2006). *Deutsches Universalwörterbuch*. Mannheim: Dudenverlag.
- [DUEAE]: Lahuerta Galán, J. (coord.) (2003). *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Vox. CD-ROM.
- Fernández Mata, R. (2016). *Los japonesismos de la lengua española: historia y transcripción*. Tesis. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- . (2021). *Estudio sobre la transcripción y la transliteración de la lengua japonesa a la ortografía hispánica*. Granada: Comares.
- Gironella, J. M.^a (1975)⁴⁹. *El Japón y su duende*. Madrid: Plaza y Janés.
- Gonse, L. (1883). *L'Art japonais*. París: Société Française d'Éditions d'Art.
- Hemeroteca digital* de la Biblioteca Nacional de España (2024). Disponible en <https://hemerotecadigital.bne.es> [Consulta 27/03/2024].
- Larousse, P. (dir.). (1874). *Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle*. París: Administration du Grand Dictionnaire Universel (tomo 11, de *mémoire* a *Ozza*).
- . (1874). *Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle*. París: Administration du Grand Dictionnaire Universel (tomo 12, de *p* a *pourpointier*).
- . (1878). *Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle*. París: Administration du Grand Dictionnaire Universel (primer suplemento).
- . (dir.): (1888). *Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle*. París: Administration du Grand Dictionnaire Universel (segundo suplemento).
- Mitchell, D. (2024). *Origami Heaven. A paperfolding paradise*. Disponible en <https://www.origamiheaven.com/> [Consulta 26/02/2024].
- [MWCD]: The Merriam-Webster (2024). *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*. <https://www.merriam-webster.com/>.
- [NTLLE]: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2024). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/nuevo-tesoro-lexicografico-0>.
- [OED]: Simpson, J. (ed.) (2024). *Oxford English Dictionary*. <https://www.oed.com/?tl=true>.
- Palacios Garrido, V. (2008). *Historia de la pajarita*. Barcelona: Salvatella.
- [PR]: Rey, A. (coord.) (2014). *Le Petit Robert de la langue française*. París: Le Robert. CD-ROM.

49 No se indica la edición. Según el CORDE, la primera edición es de 1964.

Haciendo pajaritas de papel en lengua española: entre el origami y la papiroflexia

Prieto Vera, L. (2007). Voces de origen japonés en el léxico de la prensa de Santiago de Chile. *Boletín de filología*, 42, 157–318.

Unamuno, M. de (1995). Obras completas I. Paz en la guerra. Amor y pedagogía. Niebla. Abel Sánchez. La tía Tula. Madrid: Biblioteca Castro y Turner. Edición y prólogo de Ricardo Senabre.

[Zingarelli]: Cannella, M.; & Lazzarini, B. (coords.) (2014). *Lo Zingarelli 2015: Vocabolario della lingua italiana*. Bolonia: Zanichelli.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.